UNIVERSIDAD GUADALAJARA LAMAR

DIPLOMADO EN TUTORÍAS ACADÉMICAS INTEGRALES

MÓDULO 2

ACTIVIDAD No. 5

1 ABRIL DE 2011

MARÍA ESTHER RAMÍREZ LUQUÍN

**LA IMPORTANCIA DE LAS TUTORIAS EN LA UNIVERSIDAD GUADALAJARA LAMAR**

Corresponde a la escuela, encaminar al alumno hacia la mejor comprensión de su medio social para su adecuada integración al mismo. La integración social debe ser, también, preocupación de todos los grados de la enseñanza y dentro de la Universidad Guadalajara Lamar este propósito se encuentra perfectamente delimitado dentro del proceso de tutorías.

El desarrollo de las tutorías crea las condiciones de vida escolar que facilitan la socialización del estudiante. Es preciso hacerle sentir al alumno que es miembro de un todo, del cual forma parte y con el que debe articularse, de tal forma, que sienta y comprenda que los esfuerzos que realiza el tutor para su mejor desempeño, sólo llegarán a buen término con la cooperación y solidaridad de ambas partes.

Uno de los factores que considero de vital importancia dentro de las tutorías en la universidad, es el desarrollo del sentido de responsabilidad del tutorado, ya que es el mejor camino para el logro del éxito del alumno, con la realización de actividades que exijan profundizar en este aspecto. Así mismo, fomentar el espíritu de iniciativa sin adoptar una postura autoritaria, ni protectora por parte del tutor. ¿Y cómo puede el tutor fomentar esa iniciativa en sus tutorados? Lo ideal sería aprovechar las sugerencias de los mismos, sin ridiculizar sus errores, por el contrario, lograr que se sientan cómodos, al participar, argumentar, discutir, experimentar, verificar, etc.

Dentro de las grandes preocupaciones de la educación en la actualidad, es la formación de la mentalidad científica, donde se le especifique al alumno la validez del principio de causa y efecto, es decir, que comprenda que todo lo que ocurre en el mundo físico, social o mental tiene un causa, que lo ayude a confiar en sí mismo, y actuar en el mundo que lo rodea, de manera consciente y consecuente.

Otro factor de suma importancia en el desarrollo de las tutorías, es el comportamiento del tutor con relación al alumno. De la manera de actuar del docente, dependerá la buena relación entre ambos. Es su deber comprender a los estudiantes, para establecer lazos de simpatía y de confianza hacia el tutor, que son indispensables para alcanzar los objetivos establecidos. “La responsabilidad profesional del tutor, es perfeccionarse desde el punto de vista técnico, profesional y social; técnicamente, debe actualizar los conocimientos sobre su disciplina, profesionalmente, informándose de los procesos didácticos y socialmente a través de su interacción con sus tutorados, para formar de manera integral mejores profesionistas y seres humanos”. 1

*1G.Nerici. Hacia una didáctica general dinámica. Editorial Kapelusz. Colombia.*

De igual forma, es imprescindible la aceptación del docente del alumno tal y como es, con sus defectos y virtudes; como individuo en proceso de formación es preciso apoyarlo a partir de la realidad personal de cada uno, así se originará una mejor relación que a su vez, ayudará a vencer las posibles dificultades que pudiesen surgir, en base al respeto y estima mutuos.

El tutor de alguna manera, deben estar disponibles para los alumnos. No precisamente en cuestión de tiempo, sino de actitud. Nada es más oportuno y satisfactorio que atender al tutorado en el momento preciso, principalmente cuando este requiere un poco de atención y necesita una palabra de aliento, un intercambio de opiniones, etc.

Entre los objetivos primordiales del proceso de tutorías, es la preparación del alumno, intelectual y técnicamente, a fin de posibilitarle una efectiva integración social, así como participar en la vida social, tanto en su aspecto material como espiritual; visualizar al individuo en su realidad humana, para que sea convenientemente apoyado para lograr su utilidad en la comunidad y así mismo.

Parte fundamental de las tutorías, es la confianza que los alumnos depositan a los tutores, siendo está un elemento decisivo para lograr el éxito del proceso educativo. Son los docentes quienes deben ganar y fortalecer esa confianza, que proviene de dos fuentes distintas: la capacidad profesional, a través de la eficiente preparación didáctica y constante perfeccionamiento en la cultura especializada y la cultura general; segundo, por su coherencia, seriedad, responsabilidad y firmeza comprensiva.

El tutor siempre estará dispuesto a dialogar con sus tutorados, de manera franca y abierta, para que sientan que no existen actitudes preconcebidas con respecto a ellos. Así, profesor y alumnos estarán en una constante “búsqueda de la verdad”. El diálogo ayuda al tutor a una mejor comprensión de la problemática personal de sus alumnos y asimismo, a prestarles ayuda para que mejoren su aprendizaje.

Es indispensable, tener presente que los alumnos difieren unos de otros en muchos aspectos, de ahí que no deben ser tratados “igualmente”. Para que todos alcancen los objetivos de la tutorías; todos requieren un trato igualitario, pero tomando en cuenta sus desigualdades. Al aprovechar las oportunidades para aproximarse al estudiante, el tutor debe interpretar su realidad, sus aspiraciones, éxitos y dificultades.

De esta manera, los tutorados sentirán que se les considera y estima, mientras el tutor (en momentos oportunos), podrá suministrarles una orientación más eficiente según las fortalezas y debilidades de cada uno de ellos.